



*Misión Permanente del Paraguay
ante la Oficina de las Naciones Unidas y Organismos Especializados
Ginebra - Suiza*

**Intervención del Embajador Federico González, Representante Permanente del
Paraguay, en su carácter de Jefe de Delegación, en el marco del Evento
Intergubernamental a nivel ministerial de los Estados Miembros de la Organización
de las Naciones Unidas en ocasión del 60° aniversario de la Convención sobre el
Estatuto de los Refugiados de 1951 y el 50° aniversario de la Convención para
Reducir los Casos de Apatridia (Convención de 1961)**

Ginebra, Suiza

7 y 8 de diciembre de 2011 PM

Señor Presidente,

Señores Ministros,

Señores Delegados y miembros de la sociedad civil,

Representa una gran satisfacción para la Delegación del Paraguay, tener la oportunidad de participar de este evento que reúne a referentes de alto nivel y de gran capacidad de gestión en el ámbito de los derechos de los refugiados y los temas relativos a la prevención de la apatridia.

En ese sentido, a partir del proceso preparatorio de este encuentro, el Gobierno del Paraguay puso en marcha una serie de acciones para su adhesión a 2 instrumentos que considero serán herramientas sumamente útiles para la implementación de su política en este ámbito. Por un lado, la Convención para Reducir los Casos de Apatridia de 1961; y por el otro, la Convención sobre el Estatuto de los Apátridas de 1954. Mi Delegación entiende que es necesario realizar un profundo análisis de la temática contenida en dichas convenciones, a fin de otorgar la mayor protección posible a las personas que se encuentran viviendo en esa condición.



*Misión Permanente del Paraguay
ante la Oficina de las Naciones Unidas y Organismos Especializados
Ginebra - Suiza*

Con referencia al Estatuto de los Apátridas de 1954, el Gobierno Nacional se encuentra realizando los trámites finales para que el mismo sea analizado en la brevedad por el Parlamento.

Mientras que en lo concerniente a la Convención para la Reducción de los Casos de Apatridia, el Poder Ejecutivo impulsó este año su aprobación solicitando al Congreso Nacional su estudio correspondiente. Tuvo media sanción de la Cámara de Senadores en el mes de octubre y tengo el agrado de informar que, el pasado martes 6 de diciembre (antes de ayer), la Cámara de Diputados resolvió ratificar la Convención de 1961, luego de recibir dictámenes favorables de todas las Comisiones a las que fue girada.

Sobre el particular, a fin de que dicho instrumento pueda ser ejecutado plenamente por mi Gobierno, cumpliendo los parámetros de la legislación nacional e internacional en la materia, aprovecho esta ocasión para solicitar al ACNUR que colabore con el Estado paraguayo en su implementación, pues resultará de extrema utilidad contar con la experiencia y con el asesoramiento del Alto Comisionado.

Por otro lado, en lo atinente al Estatuto de los Refugiados, la República del Paraguay es parte del Estatuto de 1951 y de su Protocolo de 1967. En tal sentido, soy del parecer que mi país ha procurado avanzar y contribuir positivamente con la comunidad internacional en este ámbito.

La experiencia paraguaya en reasentamiento se inició en diciembre de 2010, cuando llegaron las primeras 4 familias desde Colombia. Hoy en día contamos con un total de 22 refugiados reasentados en el país. Si bien la cantidad de los mismos no es numerosa, considero que, basados en los resultados positivos obtenidos, el número de personas irá incrementándose paulatinamente. De hecho, los informes recibidos del organismo nacional encargado del tema, la Comisión Nacional de Refugiados (CONARE), denotan que la experiencia, hasta el momento, ha sido satisfactoria y que el Programa de Reasentamiento en el Paraguay debería profundizarse.



*Misión Permanente del Paraguay
ante la Oficina de las Naciones Unidas y Organismos Especializados
Ginebra - Suiza*

Finalmente, manifiesto mi gratitud por la oportunidad otorgada de intercambiar los puntos de vista de mi país en este encuentro, del cual, seguro estoy se recibirán resultados concretos que colaboren con los Estados en el afianzamiento de sus políticas públicas, para lo cual, es fundamental contar con la colaboración del ACNUR y de los miembros de la sociedad civil.

Muchas gracias.